

– Adviento –

¡Ya viene! ¿Yo dónde estoy?

Arantzazu, 2016 - 17 diciembre

1. Inicio (Poema)

En los montes altos de la esperanza,
en los caminos perdidos de impotencia,
se ha escuchado un grito sonoro y penetrante:
«Ya viene...».

En el dolor oscuro de nuestro corazón,
en nuestro interior turbado,
ha sonado un grito sonoro y penetrante:
«Ya viene...».

En nuestra relaciones agotadas
en nuestras incomprendiones congeladas,
una vez más el grito sonoro y penetrante:
«Ya viene...».

En nuestra sociedad herida,
en el llanto y la pena de los marginados,
un grito roto, sonoro y penetrante:
«Ya viene...».

En territorios de puertas cerradas,
en las alambradas de vallas levantadas,
donde hemos convertido en basura a los pobres:
«Ya viene...».

En los muros envejecidos de nuestra Iglesia,
en el musgo de tiempos idos ya,
se oye un débil grito, gemido dolorido:
«Ya viene...».

Y el Señor viene en aguas vivas,
en aguas abundantes y potentes,
dando vida y fertilidad,
para que vivamos a tope,
«Ya viene...».

En el pequeño riachuelo del amor,
en el silencio de la Navidad,
en los débiles brazos de la Madre...
penetrante en la noche del mundo:
«Ya viene...».

¿Quién viene penetrante?
¿A qué viene fértil?
¿Dónde viene, si viene?

(Silencio y cantamos «Berri Onaren»...)

2. Canto

Adviento, pregonero del Evangelio, te saludamos;
eres el portal de la esperanza, madurado en la paciencia;
pones nuestra mente mirando a la eternidad,
porque eres cumplimiento y promesa de cumplimiento.
Adviento, pregonero del Evangelio, te saludamos.

Los días alegres de la salvación ya han nacido;
estamos esperando el reino que se ha de completar:
ha venido el que tenía que venir, pero no de forma plena,
el que vino ha de venir a través del mar de la esperanza.
Los días alegres de la salvación ya han brotado.

Como del duro invierno suele nacer la primavera,
caminamos lentos y cansados hacia un tiempo nuevo;
cambiando y renovándonos, a golpe de justicia,
adecuaremos el mundo y las personas a la voluntad del Señor.
Como del duro invierno suele nacer la primavera.

Vivimos así en un adviento permanente y sin fin,
esperando que el reino de Dios llegue a su plenitud;
si el que esperamos y queríamos ha venido ya,
el mundo tiene que madurar y elaborarse con su levadura.
Vivimos así en un adviento permanente y sin fin.

(Silencio...)

3. Palabra de Dios

Del libro del profeta Isaías (52, 7-10)

¡Qué hermoso es ver llegar por las colinas al que trae buenas noticias,
al que trae noticias de paz, al que anuncia la liberación
y dice a Sión: “Tu Dios es rey”!
¡Escucha! Tus centinelas levantan la voz y a una dan gritos de triunfo,
porque ven con sus propios ojos cómo vuelve el Señor a Sión.
¡Estallad en gritos de triunfo, ruinas de Jerusalén,
porque el Señor ha tenido compasión de su pueblo,
ha liberado a Jerusalén!
El Señor ha mostrado su poder
a la vista de todas las naciones.
Por toda la tierra se sabrá
que nuestro Dios nos ha salvado.

(Is 62, 10-12)

Salid, salid por las puertas, preparad el camino para mi pueblo.
Construid con cuidado la calzada y limpiadla de piedras;
levantad la señal para llamar a las naciones.
El Señor anuncia esto hasta el extremo de la tierra:
“Decidle a la ciudad de Sión que ha llegado ya su salvador.
El Señor trae a su pueblo después de haberlo rescatado.”
A los israelitas los llamarán “El pueblo santo”, “Los liberados por el Señor”,
y a Jerusalén, “La ciudad deseada”, “La ciudad no abandonada”.

4. Canto *(repetido cinco o seis veces)*

Mi corazón tiene paz en Dios,
porque Él es mi salvador.
Sí, en Dios y en nadie más,
descanso yo.

No busquéis fuentes agotadas,
el Señor tiene agua viva.
Del Señor vienen aguas buenas,
de Él la gracia (el don).

5. Preguntas para el trabajo interior

(Silencios largos y música)

- «Ya viene...» es lo que hemos escuchado sonoramente.
- ¿Viene de verdad?
- ¿y si de verdad viniera?

- No puedo creer que vaya a venir...
- No siento necesidad de su venida...
- Hace mucho tiempo que no espero a nadie...
- **¿Necesito que venga alguien?**

- Tengo mi interior sediento, me falta algo...
- Interior sediento, ¿quizá me falta Alguien?
- ¿Por qué este vacío interior, esa necesidad de algo más?
- **¿Necesito que venga alguien?**

- ¿Qué le pido al Señor que viene?
- ¿Qué quiero que me renueve?
- ¿Se despierta algún deseo en mi interior?
- **¿Necesito que venga alguien?**

- Viene como agua, viene fertilizante viene vivificador...
- Regará de vida mis sequías interiores.
- En esta fuente silenciosa, viene el Niño de Navidad. Para ti. Para mí.
- **Necesito que venga alguien, ¿verdad que sí?**

- Se me ha hecho una promesa nueva inaudita.
- Soy «Pueblo santo», «Pueblo deseado», «Pueblo amado»...
- ¿Por qué se me da esto? ¿Por qué soy amado/a?
- **¡Si se cumpliera la promesa! ¡Si viniera a mí!**

6. Símbolo o imagen

(Mientras sigue sonando la música, la persona que lo quiera se acerca a la fuente, moja los dedos y se persigna, haciendo «en el nombre del Padre»..., sin mucho alboroto).

7. QUÉ SOY SIN TI. Imanol

(Escuchamos este canto)

Qué soy sin ti, amor mío,
qué soy sin ti, corazón de madera:
un triste reloj parado,
qué soy sin ti, miedo y frío.

Por ti sé yo amar el mundo
y hoy todo lo veo a en tu luz,
bebo agua en la fuente,
leo gozosamente las estrellas en el cielo,
respondo gritando al grito de la montaña,
por ti sé vivir con alegría.

Qué soy sin ti....

Por ti sé yo y tengo certeza en mi interior
que al mediodía es de día, azul en el cielo;
que la alegría no está en ese agujero del bar,
agarrando de la mano, en el infierno de hoy
me has mostrado un amor nuevo,
me has mostrado, agarrándome de la mano.

Qué soy sin ti...

8. Si viniera... Ya viene!

¡Ay! ¡Si viniera...!
¡Ay! ¡Si todo esto fuera verdad!
¡Si mi corazón se encontrara con el Señor!
¡Ay! ¡Si viniera...!

Y... ¡ya viene!
¡Como un topo en mis terrenos
empujando de dentro a fuera,
tenaz en su fidelidad,
viene como Palabra hermosa que renueva todo!

¡Ay! ¡Si viniera...!

Me atreveré a creer,
haré soñar a mi corazón,
pondré a mi esperanza a cantar,
creciendo y educando deseos nuevos...
¡Ay! ¡Si viniera...!

Y... ¡ya viene!
Vino en Belén, viene en Arantzazu.
Vino en María, viene en ti.
Se alegró el mundo, se alegrará tu mundo.
Amigo/a, ¡ya viene!
¡Alégrate que ya viene!
¡Ya viene o, mejor, ya TE viene!

Musika...